

Versiones en Buenos Aires de que el Ejército Estudia la Situación Gremial

Continúa sin Aparecer el Dirigente Obrero Oscar Smith

(IPS y AP)

Buenos Aires, 12 de febrero.—Los altos mandos del ejército habrían analizado esta mañana el panorama gremial del país, según lo sugiere la presencia del ministro de Trabajo, general Horacio Tomás Liendo, en la reunión que se realizó en la sede del comando en jefe del arma.

Las deliberaciones, que tienen carácter de continuación de las realizadas en la víspera, se reanudaron poco después de las 9, con la presidencia del titular del arma, teniente general Jorge Rafael Videla.

Asistieron los comandantes del primer ejército, generales Carlos Suárez Masson; del segundo, Leopoldo Galtieri; del tercero, Luciano Benjamín Menéndez, y del quinto, Osvaldo Azpitarte, así como el director general de fabricaciones militares, general Diego Urricarrret, y el jefe del estado mayor general, el general Roberto Viola, y otros jefes.

Según trascendió, también estuvo presente en las deliberaciones el titular de la cartera laboral, lo que lleva a conjeturar que los mandos militares ocuparon un tramo de sus deliberaciones en la consideración del panorama gremial, a la luz de los últimos acontecimientos.

SIGUE SIN APARECER SMITH

Por otra parte, un prominente líder sindical argentino, Oscar Smith, cuya desaparición fue denunciada ayer, podría haber sido secuestrado o arrestado, informaron hoy fuentes de seguridad.

El hecho ahondó una corriente de malestar contra el gobierno militar en el frente laboral, ya descontento por los bajos sueldos y una inflación galopante.

Smith fue visto por última vez ayer por la mañana, cuando salía de su casa en un suburbio de Buenos Aires en dirección al centro de la capital, según fuentes policiales. Cerca de la medianoche, su padre, Arsenio, presentó una denuncia de desaparición en

una estación de policía de las afueras de la ciudad.

Fuentes de seguridad dijeron que la desaparición pudo deberse a un secuestro o a una detención por parte de fuerzas de seguridad, que realizan arrestos frecuentes de cualquier persona al amparo del estado de sitio impuesto en 1974.

Sin embargo, ninguna organización guerrillera hizo anuncios y las autoridades no hicieron más comentario.

El diario progubernamental *La Opinión* dijo que el auto de Smith fue interceptado por otros en una carretera, de los cuales bajaron hombres con gatas negras y pantalones vaqueros que subieron al auto del líder. No se pudo confirmar este informe.

Smith es ex secretario general del poderoso sindicato de Luz y Fuerza, que tiene más de 50 mil afiliados. Era uno de los líderes de apoyo de la administración de la presidenta Isabel Perón, derrocada en un golpe de Estado militar incurso el pasado 24 de marzo y detenida desde entonces.

En octubre pasado, el gobierno, en un esfuerzo por reducir el poder sindical, desplazó a Smith y a otros 199 dirigentes de luz y fuerza.

La acción causó un movimiento de protesta entre los obreros de la industria eléctrica, que trabajaron a desgano por un mes hasta que el gobierno amenazó con reclutarlos a las fuerzas armadas si seguían desafiando la prohibición de acciones laborales impuesta tras el golpe.

La desaparición de Smith se produce además al día siguiente de concluir sorpresivamente un nuevo movimiento de protesta de 30 mil trabajadores eléctricos, que había durado un mes.

Esa protesta se originó cuando el gobierno canceló una serie de conquistas sindicales pagadas durante el gobierno peronista, que concedían horas de trabajo más, ciertas, montos mayores por concepto de horas extraordinarias, vacaciones más prolongadas y grandes descuentos en pagos mensuales de luz y agua.

Algunos analistas estiman que si Smith en realidad fue secuestrado, sería una provocación encaminada a reavivar el conflicto y volcar al movimiento obrero contra los militares, que actualmente siguen puscando la forma de reducir el poder sindical.

DEROGAN LEY OBRERA

En otro hecho que se espera encrespe la situación laboral, el gobierno revocó una ley peronista que obliga al pago de cuotas sindicales de trabajadores, aunque éstos no estuvieran afiliados a ningún sindicato.

La fuerza laboral de unos 8 millones está descontenta por la continua crisis económica, que causa bajos sueldos y una inflación descontrolada. El sueldo promedio nacional al primero de enero se estimaba en 150 dólares al mes, pero por devaluaciones del peso diarias, esto llegó a unos 100 dólares hoy. La inflación del año pasado fue de un récord de 347.5 por ciento, superando en 12.7 por ciento el récord anterior de 334.5 por ciento.